

XXXIII Domingo

1ª Lectura: Del Profeta Malaquías 4, 1-2 a



Mirad que llega el día, ardiente como un horno: malos y perversos serán la paja, y los quemaré el día que ha de venir - dice el Señor de los ejércitos- y no quedará de ellos, ni rama, ni raíz.

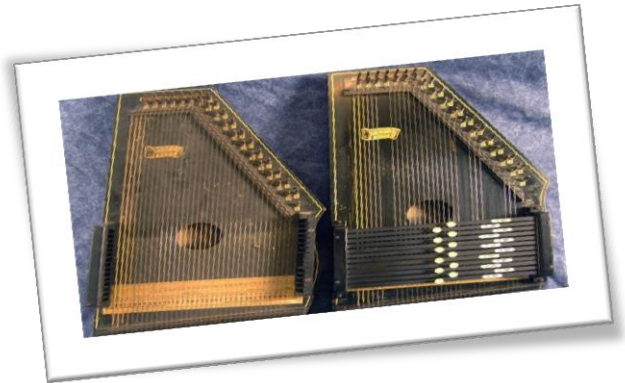
Pero a los que honran mi nombre los iluminaré un sol de justicia, que lleva la salud en las alas.

Salmo 97

R/. El Señor llega para regir la tierra con justicia.

Tocad la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan,
aplaudan los ríos, aclamen los montes,
al Señor que llega para regir la tierra



Regirá el orbe con justicia,
y los pueblos con rectitud.

2ª LECTURA de la segunda carta de San Pablo a los Tesalonicenses 3,7-12

Hermanos:

Ya sabéis como tenéis que imitar mi ejemplo: no viví entre vosotros sin trabajar, nadie me dio de balde el pan que comí, sino que trabajé y me cansé día y noche, a fin de no ser carga para nadie.



No es que no tuviera derecho para hacerlo, pero quise daros un ejemplo que imitar.

Cuando viví con vosotros os lo dije: el que no trabaje que no coma.

Porque me he enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada.

Pues a esos les digo y les recomiendo, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan.